



## HABITAR LOS MÁRGENES: UN ANÁLISIS DEL DESCENTRAMIENTO EN «EL BAÚL DE MISS FLORENCE» DE ANA LYDIA VEGA

Adam Faye

(Universidad de Saint-Louis, Senegal)

**Resumen.** Usando un enfoque ecléctico que combina estudios sobre la postmodernidad y postcolonialidad, la teoría del diario íntimo y los estudios feministas, este artículo es un análisis de «El baúl de Miss Florence» de Ana Lydia Vega como un relato que se construye desde una perspectiva de descentramiento. Estudia cómo la autora portorriqueña hace perder fuerza o/e invalida el binario dicotómico «centro/periferia o margen», productor de desigualdades y, modelo de estructuración de las relaciones entre géneros y entre razas. En una primera parte, se interesa en el diario íntimo como un subgénero no canónico que participa de la marginalidad de la protagonista-narradora, pero que constituye también el canal por el que esta se apodera del *logos* para deconstruir el androcentrismo. En una segunda parte, analiza otro grupo ubicado en los «márgenes», esto es, el mundo negro y su reposicionamiento central en la obra.

**Abstract.** This article analyses «El baúl de Miss Florence» of the Puerto- Rican author, Ana Lydia Vega, as an off-center work. It is based on an eclectic methodological approach that combines, at the same time, postmodernity, postcoloniality, women's studies and diary theory. It studies how Ana Lydia Vega deconstructs the pair «centre /margin or outside», structuring model, source of inequalities, organizing the relations between gender and races. The first part is interested in diary as an unconventional type participating in the marginality of the protagonist and narrator, but representing the channel which allows her to reclaim the *logos* to deconstruct androcentrism too. The second part of this article discusses another group located in the « periphery », the black world, and its central repositioning in the work (book).

**Palabras clave.** Ana Lydia Vega, Centro/margen, Postmodernidad, Postcolonialidad, Diario íntimo.

**Keywords.** Ana Lydia Vega, «Centre / margin or outside», Diary, Postmodernity, Feminism.

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"  
by Ana Lydia Vega*

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

## 1. Introducción

Una de las principales consecuencias de la caída de los grandes relatos de la Modernidad y su discurso hegemónico, señalada por muchos estudiosos como síntoma de la postmodernidad, es sin lugar a duda la pulverización de las nociones de centro, orden y jerarquía<sup>1</sup>. «The center no longer completely holds» nos dice Linda Hutcheon (Bauman, Z. *et al.* 1993: 252). Por lo tanto, la heterogeneidad y el pluralismo se erigen, desde entonces, contra los principios homogeneizantes y universalizantes de los centros canónicos de la Modernidad, esto es, de todos los discursos de autoridad institucionalizados por la cultura oficial, destinados a imponer una visión unilateral y totalizante del mundo como la única válida. El proyecto postmoderno de descentramiento no sólo permite cuestionar la supuesta superioridad del «centro» con respecto a la «periferia» o el «margen»<sup>2</sup>, sino también echar una nueva mirada sobre la «diferencia» y lo «subalterno», calificativos que suelen caracterizar a esos últimos. La apertura de un nuevo espacio no jerárquico, donde las minorías étnicas, sexuales, religiosas, culturales o estéticas dejan el lugar periférico o el «margen» que ocupaban hasta ahora, requiere, en consecuencia, un reposicionamiento de esas últimas, fuera de la articulación binarista «centro/periferia» o «margen». La noción de «diferencia», agrega Henry Giroux, debe ser considerada y situada fuera de las estructuras de dominación, esto es, «free from binary oppositions, hierarchical relations, and narratives of mastery and control» (Bauman, Z. *et al.* 1993: 457).

Partiendo de esta realidad del pensamiento postmoderno, nos proponemos, en este trabajo, reflexionar sobre el tratamiento y el comportamiento de los «márgenes», en «El baúl de Miss Florence» de Ana Lydia Vega, donde es evidente la línea de descentramiento seguida por la autora puertorriqueña, en la construcción de su obra. Desde un enfoque metodológico ecléctico que combina las teorías sobre la posmodernidad, las teorías postcoloniales, la teoría del diario íntimo y los estudios feministas, este artículo propone analizar la particular atención que la autora puertorriqueña presta a los «márgenes», en «El baúl de Miss Florence». Se tratará de ver cómo se deconstruye e invalida la dicotomía

<sup>1</sup> Jean François Lyotard (1979) aborda esta cuestión con la caída de los metarrelatos. Véase *La condition postmoderne*, Paris, Les Editions de Minuit; Gilles Deleuze y Felix Guatarri (1980) lo hacen sobre todo con la teoría del rizoma. Véase *Mille plateaux. Capitalisme et Schizophrénie*, Paris, Les Editions de Minuit.

<sup>2</sup> En este trabajo, utilizaremos el «margen» como sinónimo de periferia, de acuerdo con la definición que ofrecen Bill Ashcroft et al, *Key Concepts in Post-colonial Studies*: «Everything that lay outside that “centre” was by definition at the margin or the periphery of culture, power and civilization» (2007: 36-37).

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in “El baúl de Miss Florence”  
by Ana Lydia Vega*

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

«centro/periferia» o «margen», principalmente a través de dos categorías sociales: la mujer y el negro. Por tanto, nos interesaremos, en primer lugar, en el reconocimiento y la legitimación del discurso de la mujer como sujeto-habitante del «margen» a través de un género no canónico: el diario íntimo. En segundo lugar, analizaremos el mundo negro como otro «margen» y su reposicionamiento central.

## *2. Desde la marginalidad del diario íntimo y de la mujer*

Como ya señalado en la introducción, «El baúl de Miss Florence» es una obra descentrada que se apoya y se construye en los « márgenes». La voluntad de Ana Lydia Vega de inscribir esta ficción en la periferia de la cultura oficial se nota, desde el principio, en la fuente de donde bebe para crear su obra. En efecto, «El baúl de Miss Florence» forma parte de los ocho relatos que componen un volumen titulado: *Falsas crónicas del sur*, todos inspirados por la historia, la leyenda y la tradición oral de los pueblos costeros del sur puertorriqueño, como se puede leer en el prólogo del volumen mencionado.

Este habitar los «márgenes» se notará, también, a nivel formal. El hecho de construir «El baúl de Miss Florence» bajo forma de diario íntimo viene a reforzar la pretensión de descentramiento presente, en esta obra. El diario íntimo ocupa, en efecto, un lugar periférico dentro de los géneros literarios tradicionalmente codificados. Forma parte de los formatos literarios categorizados como géneros menores o «Trivialliteratur», despreciados por la tradición literaria, relegados a un segundo plano, a pesar de haber sido cultivado por nombres importantes de la literatura como André Gide, Søren Kierkegaard, Maine De Biran, Henri Frédéric Amiel, Stendhal entre otros. Este desprestigio se explica, sobre todo, por la falta de estructura misma que lo caracteriza. En efecto, como explica Jean Rousset, citado por Manuel Hierro, «el diario íntimo, por ser en origen un discurso sin modelos codificados, está mal integrado en el sistema de los géneros literarios»; por consiguiente está «privado de un estatus reconocido» (Hierro 1999: 112). María Cadavid Alzate aboga en el mismo sentido, señalando la catalogación tradicional del diario íntimo como:

Narración de segundo orden y por tanto prescindible: relato de asuntos privados e individuales sin trascendencia sobre lo público y lo colectivo, que se presenta de manera evidente más como texto que como obra cerrada y

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"  
by Ana Lydia Vega*

*Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021*

*[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata*

acabada, y que en esta medida carecería del valor literario de las autobiografías propiamente dicho (2015: 15)

Por lo tanto, la marginalidad que se observa a nivel formal, a través del uso del diario íntimo como marco, en «El baúl de Miss Florence», no es una elección anodina. Es una estrategia narrativa que sirve doblemente la intención de Ana Lydia Vega de instalar su relato en los «márgenes». En efecto, en un contexto socio-cultural e histórico de una sociedad colonial puertorriqueña decimonónica, construida según el modelo patriarcal, el diario íntimo en «El baúl de Miss Florence» constituye un terreno favorable a la emergencia de la voz de los «márgenes»; en este caso, la de un personaje femenino, proletaria: Miss Florence. En efecto, por su forma de escritura altamente privada, el recluirse en la propia intimidad, el autodestinatario y la autocomunicación que permiten actuar al margen de toda coacción, este subgénero ofrece un esquema comunicacional que excluye cualquier otro lector que no sea el propio redactor. En palabras de Leónidas Morales T, se trata de una especie de grado cero de la comunicación (2001: 121). Por esa razón, el diarista dispone de un ámbito de libertad sin testigos que le permite exponerse en toda su desnudez, hasta rozar, a veces, los límites del impudor. Este refugio en el interior –dominio históricamente predestinado a la mujer, considerada como un ser que está siempre a la escucha incansable de lo que ocurre en el interior de su vientre– es lo que explica, en gran parte, la definición del diario íntimo por algunos estudiosos como un subgénero, por excelencia, femenino.<sup>3</sup> Cabe señalar, sin embargo, que defender o discutir esta posición esencialista no es nuestro objetivo, en este trabajo. Esto con más razón cuando Ana Lydia Vega, como confirma Ramos Rosado, M.E., se desmarca totalmente de «la temática feminista tradicional que reivindica la sensibilidad de la mujer, oponiéndose al machismo» típico de la sociedad puertorriqueña, al que critica intensamente en su cuentística (1999: 284). Además, en «El baúl de Miss Florence», el ‘yo’ de la diarista y su interioridad no constituyen el foco de mira. Estos tienden más bien a esfumarse para ceder terreno a la exterioridad.

Miss Florence, como sujeto ubicado en «los márgenes» –por su doble condición de mujer y proletaria– aprovecha más bien la oportunidad que ofrece el diario íntimo para echar una mirada crítica, sin censura, sobre la realidad socio-cultural del Arroyo. Es la única opción a su alcance, para adueñarse del *Logos*, dominio exclusivamente masculino según el sistema patriarcal. La Enriqueta, la

---

<sup>3</sup> Véase a Nora Catelli, «El diario íntimo, una posición femenina» en *Revista de Occidente*, n. 182-183, 1996, pp. 87-99.

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in “El baúl de Miss Florence”  
by Ana Lydia Vega*

*Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021*

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

mansión de la familia Lind donde evoluciona durante su estancia arroyana, como institutriz de Charlie, el hijo de los Lind, funciona como una proyección simbólica de toda esta realidad. Es allí donde adquiere primero una conciencia sobre la subordinación de la mujer. Ella, como narradora, es portadora de un discurso que cuestiona los fundamentos del discurso de la opresión masculina y la esencialidad de la mujer. Así, en las páginas de su diario íntimo, disecciona la condición femenina, arrojando luz sobre el sistema patriarcal que relega a la mujer a una posición de inferioridad, con respecto al hombre. Esta condición de inferioridad es lo que coloca a esta última fuera de la esfera pública y de las esferas de decisiones políticas, económicas y sociales. Es lo que le atribuye también una «esencia sedentaria». Lo femenino, recuerda Hélène Cixous, ha sido determinado a lo largo de la historia de la humanidad a partir de lo masculino, a través de oposiciones binarias como: Actividad/pasividad, Sol/luna, Razón/sentimiento, Inteligible/sensible, *Logos/Pathos* etc. (1995: 13). Y todas estas oposiciones jerarquizadoras están destinadas, obviamente, a reforzar la idea de la superioridad del hombre frente a la mujer, asignándole a esta, como destino, vivir a la sombra del hombre y asumir roles secundarios.

El falocentrismo, la subordinación de lo femenino al orden masculino, que opera en este caso como centro, ha constituido durante mucho tiempo una de las principales condiciones de funcionamiento de las sociedades, en general. Esta realidad es lo que determina también las relaciones de géneros, en «El baúl de Miss Florence» de Ana Lydia Vega. En efecto, en *La Enriqueta*, Edward Lind es quien asume el rol tradicional del macho que goza de una total libertad de movimiento, de jefe de familia y único depositario de la autoridad. Tal Ulises, es el dueño por excelencia de la exterioridad. Pasa la mayoría de su tiempo viajando mientras su esposa, Miss Susan, tal Penélope, espera dócilmente en la mansión, la vuelta del marido. Miss Florence es sensible, también, a los efectos negativos de esta reclusión en el ámbito doméstico, sobre su patrona. «Esposa solitaria» sumergida en «el letargo perpetuo de una jaula dorada» (Vega 1991: 21), ella es una esclava sin cadena que vive esta realidad ligada a su condición como mujer y ama de casa, con un estoicismo que extraña y conmueve a la vez a la institutriz británica:

¡Cuán absurda me pareció entonces la existencia que el destino le ha deparado a mi patrona! ¡Cuán justificado su mal de *vivre*, su indiferente entrega al tedio cotidiano. Ha abandonado la modernidad, el furor citadino, el fermento intelectual de su crianza para consumirse [...] en el letargo de

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

una jaula dorada! ¡Cuán poderoso ha de ser el imán que la mantiene en ella, debilitando cada día más la fuerza inútil de su aleteo! (Vega 1991: 21)

No obstante, a pesar de la imposibilidad de una liberación real del yugo del patriarcado y el refugio en la pasividad, la esposa de Edward Lind desarrolla tímidas formas de resistencia a la dominación masculina a la que está sometida, pero sin atreverse a cuestionarla. Como señala Miss Florence, hace «un abandono voluntario de título y apellido conyugales» (Vega 1991: 7) para conservar celosamente su apelación de soltera: Miss Susan. Resiste también a través de la lectura de autoras feministas. Se nota la presencia en su biblioteca de escritoras como Mary Wollstonecraft a través de «su tratado sobre la igualdad de los sexos», Margaret Fuller, la periodista estadounidense y activista por los derechos de la mujer. Además, es muy simbólico en este sentido el regalo que le trae a Miss Florence, después de sus vacaciones en su tierra natal, Estados Unidos. Esas dos novelas de Georges Sand son como un guiño cómplice hacia la institutriz británica, para significarle su resistencia espiritual.

En la deconstrucción, en su diario íntimo, de imágenes de la feminidad construidas e institucionalizadas por el discurso patriarcal, la institutriz británica examina y critica también la superposición de las categorías «mujer» y «esposa». En efecto, en el universo ficcional de «El baúl de Miss Florence», la feminidad está fuertemente asociada al matrimonio, considerado como el medio por excelencia de realización social de la mujer. En palabras de Hélène Cixous «su único trayecto está inscrito de cama en cama: lecho nupcial, lecho de alumbramiento, lecho de muerte» (1995:18). Por lo tanto, el sujeto femenino que no logra incorporarse al matrimonio es destinado a llevar un estigma sobre su existencia. Miss Florence, en su primer encuentro con Mrs. O' Hara, la esposa del vicecónsul británico, tuvo que aguantar la inevitable alusión de esta a su estado civil y su propuesta benevolente de presentarla a los «pocos solteros potables del área» (Vega 1991: 12). Miss Susan también, a pesar de vivir mal su matrimonio, con la soledad y la infidelidad del marido, muestra una real preocupación por el estatus de soltera de la institutriz británica. Le recuerda siempre y cuando se presenta la ocasión, la urgencia para ella de encontrar una pareja y casarse o, le propone su ayuda al respecto. Además, el *tableau*, el juego de rol que inician las hermanas de Mr. O'Hara durante la recepción organizada por el vicecónsul británico para celebrar la llegada a la isla de René Fouchard, el nuevo médico, arroja luz sobre la desigualdad entre hombre y mujer. La relación dominante/dominada aparece ya con los principios fundacionales mismos del matrimonio. En efecto, el desfile al

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

que fueron sometidas las seis solteras (Miss Florence incluida), delante de todos los caballeros presentes y, del personaje del viejo y rico viudo (interpretado por Doctor Tracy) en busca de la «Esposa Ideal», reduce a la mujer al estado de mercancía a la disposición del hombre (Vega 1991: 19-20)

Todo eso muestra la fuerte influencia y ascendencia de la ideología dominante masculina sobre esos sujetos femeninos, incapaces de definirse como mujer y definir lo femenino fuera de esa construcción cultural de la feminidad impuesta por el androcentrismo. Aceptan y asumen plenamente la predestinación de la mujer a ser esposa, como algo que entra en el orden natural de las cosas. Como confirma Luz Irigaray: «L'infériorité sociale des femmes se renforce et se complique du fait que la femme n'a pas accès au langage, sinon par le recours à des systèmes de représentations *masculins* qui la désapproprient de son rapport à elle-même, et aux autres femmes» (2006 : 81). Miss Florence, en cambio, con su posicionamiento fuera del modelo femenino diseñado por el patriarcado, logra constituirse en una conciencia femenina independiente. Reivindica su estatus de soltera como un acto de libertad que asume plenamente, a través de un «Soy una mujer libre [...] y no tengo por ahora razones para dejar de serlo» (Vega 1991: 12).

No obstante, a pesar de ser uno de los mecanismos de subordinación de la mujer dentro de la sociedad patriarcal, el matrimonio aun se vuelve un sueño inalcanzable para la mujer negra y la mulata, en «El baúl de Miss Florence». En efecto, ambas constituyen una categoría de mujer que ocupa el estrato más bajo dentro de «los márgenes». Son aún más vapuleadas que la mujer blanca, ninguneadas o/y cosificadas. La mulata es objeto de deseo sexual, un cuerpo a disposición del hombre blanco que la usa, para luego abandonarla; solo tiene como opción vital ser la amante de este. El conflicto entre Edward Lind y su hijo Charlie, que culmina con el suicidio del último, tiene como origen la no aceptación de su relación con su novia mulata, Brunilda, con quien quería casarse. Todo esto arroja luz sobre los problemas raciales que existen en el universo ficcional que construye Ana Lydia Vega, en «El baúl de Miss Florence». Las minorías raciales, los negros en particular, constituyen otro grupo ubicado en los « márgenes» que visibiliza aún más la estructuración binarista y excluyente de la sociedad puertorriqueña decimonónica. Como el género, la raza aparece como otro criterio determinante en la dicotomía «centro/margen», para legitimar esta vez la supremacía de los blancos sobre los negros, reducidos al máximo grado de dominación.

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

### *3. La eclosión de la «Periferia» negra: de la dominación a la emancipación*

El mundo negro aparece en «El baúl de Miss Florence» como un mundo bien integrado, que forma parte del sistema colonial. Constituye un grupo racial que, al lado de los blancos de cultura británica, holandesa, americana etc., participa del multiculturalismo característico del arroyo puertorriqueño. Bela, el ama de llaves de Los Lind, y el mayoral Joseph hablan entre ellos otra lengua: el *patois*. Se nota, también, la presencia de la cultura africana a través del uso de la curandería por Bela (Vega 1991: 25) y, de los ecos de tambores que llevaba el viento hasta la Enriqueta, ciertas noches (Vega 1991: 32). No obstante, Homi Bhabha advierte que la existencia del multiculturalismo o de la diversidad cultural en una sociedad no significa, forzosamente, el reconocimiento de la diferencia cultural, sino muy a menudo, la contención de esta. En efecto, según el especialista de las cuestiones postcoloniales, el multiculturalismo solo es una palabra que enmascara, a través de la noción de diversidad cultural, «ethnocentric norms, values and interests», porque la valoración y ubicación de las demás culturas se hacen según la norma y el molde de la cultura dominante (Rutherford 1990: 208). Néstor García Canclini enfatiza a su vez señalando que «los capitales simbólicos de los grupos subalternos tienen un lugar, pero subordinado, secundario, o en los márgenes de las distribuciones y los dispositivos hegemónicos» (1990: 182).

La articulación del mundo negro en «El baúl de Miss Florence» sigue, pues, esta misma lógica. En efecto, se hace dentro de las estructuras de dominación diseñadas por la élite colonial esclavista que coloca a esta minoría racial en la máxima marginalidad. Por consiguiente, «la inferioridad» asignada al negro y todo lo que se relaciona a su cultura es el primer elemento que salta a la vista, en la obra de Ana Lydia Vega. Primero, por su condición de esclavo, es decir la un ser totalmente sometido a la voluntad de su amo, el negro carece de un verdadero estatus social que le otorga los mismos derechos y, le pone en el mismo nivel de dignidad que los blancos. Como denuncia René Fouchard, el joven médico que llega a la isla, sospechado además por Miss Florence de formar parte de «esos jóvenes idealistas que predicán la libertad de los esclavos» (Vega 1991: 33), los esclavos negros viven en condiciones infrahumanas. En efecto, «laboran en los campos de sol a sol: viven encerrados y amontonados como las bestias; sufren en carne viva castigos que podrían avergonzar a los bárbaros; van, vienen, respiran al ritmo que les toca nuestra sola voluntad...» (Vega 1991: 32). Es más. Excepto Bela, Joseph y Carolina, la nana del hijo de los Lind, todos los demás negros son caracterizados por el anonimato completo. Sólo son en boca de Miss Florence:

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata



«aquellas espaldas marcadas», «aquellos rostros hostiles y sombríos que parecían haber salido de las galeras del infierno» que descubre, por primera vez, en su paseo con René Fouchard (Vega 1991: 32-33). Carecen de nombre propio, por lo que son despojados de cualquier identidad individual. La única identidad posible desde su marginalidad es la de esclavo, un ser despojado de su humanidad.

La división del espacio físico arroyano es, también, otro elemento que materializa la frontera entre el «centro» blanco y la «periferia» negra. Determina claramente el lugar que le corresponde a cada grupo racial. En efecto, el «batey» es un espacio que contrasta con La Enriqueta, la lujosa mansión de la familia Lind, lugar simbólico de la supremacía de la élite blanca de la isla. Aparece como un lugar «inhóspito y maloliente» (Vega 1991: 31), un territorio vedado a los habitantes blancos de La Enriqueta. Así se puede notar a través de la confesión de Miss Florence:

Obediente a los decretos de Miss Susan, yo jamás había franqueado el seto de enredaderas del jardín para tomar el sendero del «batey», como llama Charlie a la plazoleta de tierra donde se alzan las viviendas de los negros. En mis andadas, escogía siempre el camino contrario, el que conduce, a través de un bosque de altísimas palmas, hasta la orilla misma del mar (Vega 1991: 31)

Esta frontera que delimita y separa «La Enriqueta» del «batey» trasciende, sin embargo, las cuestiones geográficas. Es también una frontera ideológica que condiciona y determina la visión del «centro» blanco sobre el «margen» negro y, su relación con este. Así, en sintonía con Nora Guzmán, podemos considerar la frontera como «una metáfora con una serie de implicaciones simbólicas en donde están involucradas las relaciones entre *los de un lado y los del otro lado*, así como el imaginario que cada uno crea sobre el otro y las repercusiones políticas» (2009: 69). En efecto, cuando se trata del tema de los afro-puertorriqueños, Miss Florence, abandona completamente su lado de personaje subvertido y, se alinea a la visión eurocentrista que defiende una supuesta superioridad de la raza blanca sobre la raza negra. Usa la tradicional dicotomía Civilización/Barbarie con la que Europa miró a América Latina durante mucho tiempo. La «Barbarie», el territorio adjudicado a la minoría racial negra, es una amenaza para la «Civilización» representada por la élite blanca que reside en el Arroyo. La protagonista de Ana Lydia Vega no deja de expresar su sorpresa, al ver que Edward Lind sigue siendo un digno representante de la «Civilización», a pesar del roce casi cotidiano con la

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

«Barbarie»: «De excelentes antecedentes –Santomeño de pura cepa danesa–, exhibe una conversación variada y un agudo sentido del humor asombrosos en alguien acostumbrado mayormente a la compañía de bestias y africanos» (Vega 1991: 13-14).

Los prejuicios raciales y el desprestigio son, pues, lo que caracteriza, en general, la visión de Miss Florence cuando analiza el mundo negro. Desde su subjetividad como mujer blanca y europea, relaciona también el tono desclasado del español hablado por su alumno, con el origen africano de su escuela (Vega 1991: 8). Las valoraciones negativas sobre todo lo que se relaciona con el mundo y la cultura negra siguen dos páginas más adelante, cuando la institutriz británica imputa todo el mal comportamiento de Charlie, a la proximidad y al trato con los africanos. Ante la costumbre de este último de bañarse en el mar, completamente desnudo, comenta lo siguiente: «Supuse que había adquirido ésa y quién sabe cuántas otras malas costumbres en el trato con los niños africanos que han sido sus compañeros de juegos. No en balde Miss Susan le tiene terminantemente prohibida la frecuentación de los cuarteles de negros» (Vega 1991: 10).

Ahora bien, como se puede notar, con el personaje de Miss Florence la clara dicotomía asentada por la Modernidad entre «centro» y «periferia», considerados como categorías fijas y, sobre todo, cerradas, con la imposibilidad de saltar las fronteras que los separan, pierde su sentido. La movilidad de la institutriz británica, habitando a veces «los márgenes», otras veces «el centro» muestra la porosidad de las fronteras entre ambas categorías y confirma su carácter movable. Esto no sólo le permite a Ana Lydia Vega cuestionar la jerarquización que supone esa dicotomía, sino también subvertirla. Además, el desmantelamiento del binarismo «centro/periferia», señala Bill Ashcroft, revela que esta estructuración sólo es una construcción histórica, por lo que puede cambiar (2007: 33). Por consiguiente, cuando el poder cambia de lugar, asistimos a una *reterritorialización* –para usar el término acuñado por Deleuze y Guattari– de «los márgenes».

Ana Lydia Vega aprovecha la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, que corresponde a la segunda parte de su novela (el diario de regreso), para construir una nueva cartografía de las relaciones de poder, en el Arroyo. La liberación de los esclavos constituye, en efecto, una circunstancia histórica favorable para desestructurar el binomio «centro/margen» que regía la relación entre amo y esclavo y, posibilitar el reposicionamiento de la periferia negra, en «El baúl de Miss Florence». El Arroyo que encuentra la institutriz británica a su regreso, veintisiete años después, ya no está sujeto a la misma estructuración. La élite

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

blanca que constituía el «centro» desaparece simbólicamente con la desaparición de La Enriqueta y la familia Lind. De la antigua mansión, sólo quedan unos vestigios, como constata Miss Florence:

El sol de la media tarde lo encendía todo, revelándome la visión desoladora que en vano rechazaban mis ojos incrédulos. Con el techo hundido y las barandas desplomadas, mutilada su real escalera y condenadas por enormes tablas sus puertas y ventanas, la mansión señorial de la Enriqueta yacía, pasada su agonía, contra el verdor de los árboles como un cuerpo sin alma (Vega 1991: 67)

Asimismo, toda la familia Lind desaparece con la mansión: el hijo Charlie se suicida, Edward Lind no le sobrevive mucho tiempo y Miss Susan, su esposa, cae en la locura antes de desaparecer en alta mar. El descenso económico y la caída en ruina de la Enriqueta, con todo lo que simbolizaba para la élite blanca y su cultura dominante, coincide con la emergencia del «batey». Si bien este permanece en la misma ubicación geográfica que la sitúa en una zona de la periferia arroyana, cambia sin embargo totalmente de cara y se humaniza. En efecto, el «batey» ya no ofrece el espectáculo desolador de la primera parte de la novela. Ahora, está repleto de «pequeñas cabañas de madera con techos de palma y matojo» (Vega 1991: 68).

También, gracias a este reposicionamiento de la «periferia» negra, se asiste a cierta rehabilitación de la mujer negra, en «El baúl de Miss Florence». La narración de la historia, confiada exclusivamente a Miss Florence a lo largo de la primera parte del relato, sufre un cambio, de acuerdo con la emancipación del mundo negro de la dominación blanca. Silenciosa en la primera parte, Bela se convierte en voz narrativa secundaria autónoma, en el «diario del regreso» de la institutriz británica. Se vuelve un personaje central por ser la detentora de una parte de la historia de la familia Lind que Miss Florence, como narradora principal, desconoce totalmente. Es de la propia boca de la antigua esclava que ella escucha el relato de la tragedia que acabó con la familia Lind y la Enriqueta. Y lo más importante es que Bela asume este acto de la narración, contando lo ocurrido desde su propia perspectiva y subjetividad. Eso se nota, primero, a través de los juicios que se permite emitir sobre sus antiguos amos, cosa que no era posible cuando era esclava, como se puede notar en las líneas siguientes: «Mr. Lind no veía con buenos ojos las pretensiones de su hijo: no era lo mismo llevar amores a escondidas con mujeres negras que querer casarse con una mulata. Ay, hija mía,

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

de tal palo. Tan diferentes en los pareceres y tan igualitos en los placeres...» (Vega 1991: 72). La reacción de Miss Florence ante estas palabras de Bela refuerza más la autonomía de esta como narradora: «Instintivamente, me llevé la mano a la frente, gesto que puso en evidencia la incomodidad que me provocaban aquellos comentarios tan osados» (Vega 1991: 72). En segundo lugar, la conversión de Bela en narradora autónoma permite cierto descentramiento a nivel del lenguaje, por la introducción de la oralidad que se contrapone a la cultura hegemónica. La abolición de la distancia espacio-temporal entre la ama de casa de los Linds y su interlocutora, Miss Florence, se evidencia a través del contacto físico entre ambas: «Bela colocó su mano callosa sobre la mía y continuó» (Vega 1991: 72). Además, con las frecuentes interpelaciones de Bela a la institutriz británica, el uso de algunas expresiones fijas y refranes en su narración, Ana Lydia Vega rinde un homenaje, aunque de manera tímida, a la cultura oral como un legado que forma parte integrante de la cultura africana y, por lo tanto, a la cultura puertorriqueña.

#### 4. Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos tratado de elucidar las diferentes líneas que articulan el descentramiento en el «El baúl de Miss Florence», inscribiendo esta obra de Ana Lydia Vega en los territorios de los «márgenes», considerados como lugar de afirmación y de resistencia de las minorías. En la dinámica de deconstrucción y relativización de la hegemonía de los «centros», la celebración de los «márgenes» se hace, por un lado, a través del uso del diario íntimo como cuadro formal de la narración, un subgénero fuera de canon (centro) que ocupa un lugar periférico (no canónico) en la taxonomía de los géneros literarios. Además, la legitimación de los discursos no canónicos se hace a través del acto de narrar mismo, confiado a dos personajes femeninos habitantes de los «márgenes», que se apoderan del *logos* (dominio del centro masculino). Uno lo hace desde su subjetividad como una mujer blanca libre, sumergida en un ambiente patriarcal cuyos mecanismos de dominación diseña y critica sin complacencia. El otro, la mujer negra, es también portador de un discurso que legitima la voz de los negros, sacándola del silenciamiento. Por otro lado, tanto el «margen» como el «centro» funcionan en la obra de Ana Lydia Vega como conceptos movibles que cambian según las circunstancias históricas, por lo que las cartografías de dominación articuladas a través de la estructura binarista

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

«centro/periferia» son sometidas a una reconfiguración constante. Todo se vuelve finalmente una cuestión de posicionamiento, central o periférico.

### *Bibliografía*

- Ashcroft B., Griffiths G., Tiffin H., *Post-colonial Studies. The Key Concepts*, New York, Routledge, 2007.
- Cadavid A. M., *Diario íntimo, Soledad Acosta & Diario, José María Samper*, Bogotá, Ed. Uniandes, 2015.
- Canclini N. G., *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*, Grijalbo, México, 1990.
- Catelli N., *La era de la intimidación. Seguido de: El espacio autobiográfico*, Argentina, Beatriz Viterbo Editora, 2007.
- Cixous H., *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura*, Anthropos, Barcelona, 1995.
- Girard A., *Le journal intime*, Paris, Presses Universitaires, 1986.
- Giroux H., *Postmodernism as Border Pedagogy: Redefining the Boundaries of Race and Ethnicity* en Zygmunt Bauman et al, *A Postmodern Reader*, New York, State University of New York Press, 1993, pp. 452-496.
- Guzman Sepúlveda Monterrey N., *Todos los caminos conducen al Norte. La narrativa de Ricardo Elizondo Elizondo y Eduardo Antonio Parra*, México, Fondo Editorial de Nuevo León, 2009.
- Hierro M., «La comunicación callada de la literatura: reflexión teórica sobre el diario íntimo», *Mediatika* 7, 1999, pp. 103-127.
- Hutcheon L., *Beginning to Theorize Postmodernism* en Zygmunt Bauman et al, *A Postmodern Reader*, New York, State University of New York Press, 1993, pp. 243-272.
- Irigaray L., *Ce sexe qui n'en est pas un*, Paris, Les Editions de Minuit, 1983.
- Lyotard J. F., *La condition postmoderne*, Paris, Les Editions de Minuit, 1979.
- Morales T. L., *La escritura de al lado. Géneros referenciales*, Chile, Cuarto Propio, 2001.
- Ong W., *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Ramos Rosado M. E., *La mujer negra en la literatura puertorriqueña: cuentística de los setenta*. (Luis Rafael Sánchez, Carmelo Rodríguez Torres, Rosario Ferré y Ana Lydia Vega), Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1999.

Richard N., *Estratificación de los márgenes. Sobre arte, cultura y política/s*, Santiago de Chile, Ed. Francisco Zegers, 1989.

Rutherford J., «The Third Space. Interview with Homi Bhabha» en Ders. (Hg): *Identity: Community, Culture, Difference*, London, Lawrence and Wishart, 1990, 207-221.

Vega A.L., «El baúl de miss Florence» en *Falsas crónicas del sur*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1991, pp. 3-84.

*Inhabiting the margins: an analysis of decentralization in "El baúl de Miss Florence"*  
by Ana Lydia Vega

Articolo ricevuto: 18/09/2021 - Articolo accettato: 22/11/2021

[www.revistaelhipogrifo.com](http://www.revistaelhipogrifo.com) - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata